



FOTO: Comité Olímpico Colombiano

CULTURA Y DEPORTES, INOPERANTES

La cultura es creaciones que se reflejan de varias formas, cultivando valores, transformados en derechos, materiales e inmateriales, plasmada en modus vivente y conjuntos de: creencias, tradiciones, costumbres, relaciones, lenguas, artes, música, danzas, ritos, folclor, política, literatura, filosofía, arquitectura, gastronomía, festividades, actuaciones, cine, religiones entre otras; de participación colectiva y personal, iniciada con prácticas de educación, que inicia, con lectura, escritura, instrucciones, ilustraciones y formaciones eruditas; que lo caracteriza registrando historia humana.

La cultura, es habitual y extensiva, sin edad excluida, desde la infancia a la adultez, abarcando múltiples formas participativas y recreativas, generadora de emoción, alegría y terapia de relajación. La cultura es base fundamental, de consolidación, civilización y progresos selectivos. En ella, expresamos, inspiramos, manifestamos y exalta-

mos; organización, personas, imágenes, tributos y cualidades, territoriales globales, por destacamentos y desarrollo. La cultura y los deportes son auto sostenibles, pero se requiere, cultivarlo, atenderlo y asistir, el desarrollo de crecimiento, para que florezcan y fructifiquen.

El respeto, disciplina y moralidad; son factores que afianza algunos temas culturales, para su conservación y prosperidad, sin descartar, desordenes y recochas sociales, que hace parte de nuestra cultura, brillando en activaciones, que motivan y atraen, observadores, para contagiarlo, del ambiente, atractivo y distractivo, enriquecedor de almas y pensamientos, saludable, para superar, monotonías, aburrimientos, tedios y depresiones. Mente sana, cuerpo sano. Aislarse de la participación cultural y deportiva, es desconectarse del entorno y ámbito social, que resulta diferentes a las privaciones o exclusiones, por motivos de limitaciones, física, normativas y específica.



FOTO: W Radio

Los deportes y la recreación, se enlazan con la cultura, para ofrecer oportunidad, participativas populares, de sensación agradable, en formación competitiva, generadoras de productos calificados, que contribuye de manera positivas, mediante estrategias y acciones rutinaria, que contemplen, visiones de desarrollo social y económico, al servicio indiscriminado, en cohesión social, garantizando seguridad y continuidad, para mantener activo el dinamismo espiritual, que diluyan y erradiquen, factores y sentimientos, negativos y tóxicos, originarios de problemas, revanchismo, rivalidad y crisis cotidianas, que atentan y vulneran, la paz e inciden en la criminalidad.

Es deber de mandatarios o gobernantes, velar, promover, apoyar y financiar; establecimientos y canchas, para prácticas de actividades y eventos, culturales y deportivas; en escuelas, colegios y organizaciones, público y privado. Aun cuándo en Colombia, existen Ministerios de Cultura y Deporte, con funciones independiente; por un lado, carecen de fortalezas económicas presupuestales, al estilo cenicienta y por el otro lado, están afectados, por la contaminación de corrupción, merodeadas por parlamentarios, buscando partidas económicas de beneficios personal. Congresistas, igual a comejenes o termitas, desboronan y destruyen, las instituciones publica, con acciones y operaciones, de corrupción.

De la nación hacia abajo, en secretarías de cultura y deporte, del orden departamental, distrital y municipal, sigue el mismo desastre y deterioro, de lo nacional, desapareciendo lo pocos recursos económicos que se destinan en presupuestos anuales, pasmando y desmotivando, vocaciones deportivas y culturales, frustrado jóvenes, con sueños e ilusiones, desaprovechando los valores efectivos, que puedan lograrse, pero por carencia de patrocinio, se atrofian, y privan, intenciones de estar representados, con dignidad, en competencias: locales, regionales, nacional e internacionales. Si se destinara el 50% de los recursos económico, que les reparten, a senadores y representantes a la Cámara, que conforman coalición de la mayorías, diferentes a salarios, honorarios y gastos de representación que reciben mensualmente; para lograr aprobación de leyes y reforma constitucional, podría estar mejor representados, en referenciadas competencias, ubicándonos en posesiones valorables de medalleras.

Las ligas deportivas tienen que mendigar, para que los deportistas puedan salir a competir, con escasa preparación, por no tener apoyo de gobernantes, porque las instituciones solo tienen disponibilidad presupuestal, para pagos de nóminas burocráticas, contratos y ordenes de ser-

vicios “corbatas”, amparadas en el clientelismo politiquero.

De la participación históricas, de Colombia en Juegos Olímpicos, ha sumado únicamente 38 medallas, en 84 años. 5 de oro, 16 de plata y 17 de bronce; cuando debíamos haber superado, más de un centenar, por lo menos. De la citada estadística, deduce las deficiencias y decadencia, en patrocinio deportivo.

Los eventos culturales y deportivos, constituyen un gancho, para explotar la recreación y el turismo, complementado con paisajes: exóticos, paradisíaco, maravillosos y divino naturales, mar, río, selva, islas, valles, llanuras, cascadas y montañas; ecoturismo y etnoturismo, entre otros, en territorio geográfico, de la nación, que originan utilidades, como se reflejan en competencias deportivas y presentaciones culturales, nacional e internacional, donde han invertidos e invierten, con fe y esperanza, logrando futura rentabilidad.

Alcaldes y gobernadores, deben hacer valer la autonomía territorial que ostentan, para amparar, la cultura y los deportes, sin abstenerse a la espera, de citados ministerios, porque estos, en el nuevo presupuesto nacional, vigencia 2025, son víctimas de recortes por ajustes.



MARTÍN

BARROS

 [cholesmartin_](#)

 [marbacho1955](#)